

Es un inmenso panteón la tierra,
Que cuanto alimentó, piadosa entierra.

Los ríos, los arroyos y las fuentes
Corriendo van, pero jamás alcanzan
Volver á dó nacieron sus corrientes,
Y corren más, y mientras más se avanzan
Más ahondan sus tumbas, y dolientes,
Al mar se arrojan, y por fin descansan:
¡Tal es el curso de la vida humana,
Ayer no es hoy, ni hoy será mañana!

Llena la fosa está de tristes restos,
Que ayer, de vida y de salud gozando,
Fueron guerreros, jóvenes apuestos,
Sabios y nobles con riqueza y mando;
Mas poder y riqueza y altos puestos,
Al soplo fiero y del camino infando,
Pasaron como el humo pestilente
Que el POPOCATEPETL vomita ardiente.

Rasgad las sombras de la cripta hueca
Y registrad los senos del olvido....
¿Dó está Chalchiuhtlanet el chichimeca?
¿Mtl, el cultor de dioses, dó se ha ido?
De Topiltzin, el último tolteca
Y la hermosa Xiuhtlal, decid, ¿qué ha sido?
¿Dónde Xólotl está rey fortunado?
¿Dó Ixtlixochitl, mi padre desdichado?

¡Ah! Necio afán, inútil diligencia:
¿Quién más sabrá que El que lo sabe todo?
Del lodo los sacó la Omnipotencia,
Y yacen confundidos entre el lodo:
Tal suerte correrá nuestra existencia,
Y nuestros nietos, ¡ay! no de otro modo,
Después de haber rendido la jornada,
Serán también el polvo de la nada.

Aspiremos, oh nobles tezcucanos,
A la vida inmortal del alto cielo:
La materia perece entre gusanos,

Pero el alma hacia Dios levanta el vuelo;
Del Eterno en los campos soberanos
Todo es gloria y amor, paz y consuelo,
Y esos astros que tanto nos deslumbran,
Lámparas son que su palacio alumbran.

Tan bellas cualidades quedan obscurecidas por dos grandes defectos: su incontinencia y desenfrenado lujo. Fruto de lo primero fueron 60 hijos y 57 hijas, y de lo segundo las exorbitantes cargas con que oprimió á su pueblo. Al cabo de cuarenta años de reinado, á partir desde su coronación, y á los setenta años de edad, murió este gran rey, dejando dividido en feudos ó señoríos todo su reino.

CAPÍTULO VII

Nezahualpilli. — Su gobierno. — Huexotzincatzin. — Chalchiuhuetzin. — Guerra contra Tlaxcallan. — Cometa. — Muerte de Nezahualpilli. — Sus herederos. — Disturbios por la herencia del trono. — Convenio entre los hermanos. — Cacamatzin. — Azteca. — Aztlán. — Origen y peregrinación. — Vida errante. — Achitometl. — Sacrificio de su hija. — Fundación de Tenochtitlán. — Tlatelolco. — Acamapipichtli. — Huitzilhuítl. — Chimalpopoca. — Itzcoatl. — Reyes de Tlatelolco.

Heredó el trono tezcocano *Nezahualpilli*, hijo del anterior, que apenas contaba ocho años de edad y era el único varón legítimo, quedando, por recomendación de su padre, bajo la tutela y protección del rey méxica *Azayacatl*. Aunque sus numerosos hermanos parecieron todos conformes en un principio, más tarde se rebelaron tres de entre ellos, los llamados *Ichantlatatzin*, *Xochiquetzaltzin* y *Tlecahuetzin*, los que se aliaron con los Chalcas y los Huexotzinca. Presto dió fin con ellos el Rey mexicano, y para mayor seguridad se llevó á Tenochtitlán al Rey niño; mas como á poco tiempo muriese aquél, y se volvió á encender la guerra contra el tezcocano, salió de nuevo su ejército contra los rebeldes y quedó victorioso.

Fué Nezahualpilli en todo el retrato de su ilustre padre, hasta en sus vicios y defectos, distinguiéndose, sobre todo, por una excesiva severidad que le hizo degenerar en cruel y desnaturalizado. Mandó dar muerte á su propio hijo y heredero *Huexotzincatzin*, acusado de haber proferido palabras indecorosas en el recinto del Palacio Real, violando así una ley que bajo pena capital lo prohibía. Inútiles fueron para evitarlo los ruegos de la nobleza y la intervención de *Moteczuhzoma*, rey de México. Fué ejemplar también la muerte que mandó dar á su mujer *Chalchiuhuetzin*, por sus infidelidades.

Fiel aliado de los Méxica, les ayudó en todas sus guerras y asistió á la sangrienta dedicación del templo mayor de México, el año 1487.

Casó con dos princesas mexicanas, hermanas, notables por su belleza; de la mayor tuvo un hijo, llamado *Cacamatzin*, y de la otra al malaventurado *Huexotzincatzin*, á *Cohuanacotzin* y á *Ixtlixóchitl*.

Engañado por el Rey de México, emprendió una guerra contra Tlaxcallán, y en ella salió derrotado.

Al cabo de cuarenta y cuatro años de gobierno, y bajo la influencia de funestos presagios, principalmente por la aparición de un cometa, se retiró del mando, dejándolo encomendado á dos de sus Consejeros y se fué á vivir á uno de sus palacios. Entregado allí á la caza y á los estudios de la astronomía, falleció el año 1516, dejando 144 hijos bastardos y cuatro legítimos. Estos fueron *Cacamatzin*, *Tetlahuehuetzquelitzin* ó *Cuicucatzin*, *Cohuanacotzin* é *Ixtlixóchitl*.

Fué Nezahualpilli muy dado á la astronomía, así como también á las meditaciones filosóficas, al grado de olvidar los asuntos de gobierno y administración. Quizá por esto al morir no dejó designado entre sus cuatro hijos legítimos cuál de ellos debería sucederle en el trono. El Consejo electoral, dominado por el Rey de México, eligió á *Cacamatzin*, que era el mayor. Estuvo conforme con ello *Cohuanacotzin*,

príncipe de espíritu apocado, y se opuso *Ixtlixóchitl*, el más amimoso de todos ellos y también el más ambicioso, alegando que su hermano estaba dominado por el rey de México, á quien odiaba por desleal á su padre.



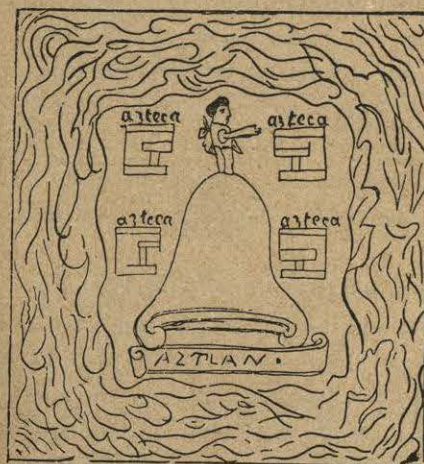
Corfirmó su disgusto y oposición retirándose á *Meztitlán*



Las siete tribus nahuatlacas, según el *Código Ramirez*.

y esperó allí los acontecimientos. *Cacamatzin* se fué á México y dejó en su lugar á *Cohuanacotzin*, coronándose rey en la ciudad dicha el año 1517. Efectuada esta coronación, bajó *Ixtlixóchitl* de la montaña á la cabeza de sus partidarios, derrotó al ejército méxica y tomó á *Otompan*, logrando intimidar á su hermano y entrar en arreglos con él. Resultado de ellos fué la división de la monarquía, tocando á *Ixtlixóchitl* la montaña, á *Cacamatzin* *Tezcoco*, y á *Coahuacotzin* los tributos de 33 pueblos.

Así permanecieron hasta la llegada de los españoles, y tuvieron suerte varia, según en su lugar veremos.



Aztlán, según el *Código Aubin*.

Acababa de hundirse el poderoso imperio de Tóllan y sobre sus ruinas comenzaban á cimentar el suyo los Chichime-

cas, cuando vemos surgir en el Anáhuac al lado de éstos los *Xochimilcas*, *Chalcas*, *Tecpanecas*, *Tlahuicas*, *Colhuas*, *Tlaxcaltecas* y *Aztecas*, todos con una lengua y origen común, aunque distintos á los Chichimecas. Estas tribus se comprenden bajo el nombre de las *siete familias nahuatlacas*, teniendo por patria común á *Aztlán* y *Teoculhuacán*.

Cuál haya sido la ubicación de *Aztlán*, es uno de los más discutidos é intrincados problemas de nuestra historia, y aceptándose en la actualidad como la más probable opinión la que lo supone á los 22 grados de latitud Norte, al Sur de Chiametla, cerca del mar en la laguna de *Mexticacán*, Estado de Xalisco. Peregrinaron por espacio de casi trescientos años, deteniéndose en el lago de Pátzcuaro y otros puntos de Michoacán. En su viaje desde *Aztlán* iban deteniéndose por algún tiempo en el camino y estableciendo ciudades y sementeras, y cuando las abandonaban, dejaban en ellas á los viejos y á los enfermos. No satisfecho el dios que los guiaba del lugar que habitaban junto al lago de Pátzcuaro, les ordenó que abandonando en él una parte de las tribus continuasen su peregrinación, lo que ejecutaron éstos penetrando en territorio de lo que hoy es el Estado de México, y asentándose á pocas leguas de *Tolocán*: en este punto se desembarazaron de una mala mujer, hermana de su dios *Huitzilopochtli*, llamada *Malinalxochi*, engañándola y abandonándola.

Siguieron su peregrinación hacia el Norte hasta que llegaron á Tóllan, en donde también se detuvieron nueve años, al cabo de los cuales se dirigieron á Tzompanco. El señor de este lugar, llamado *Tochpanecatli*, los recibió con agrado y casó á su hijo *Ilhuicatli* con la joven *Tlapacatzín*. Siete años habitaron en Tzompanco, y de aquí se dirigieron á Tizayocan, sitio en que dió á luz Tlapacatzín á *Huitzilihuitl*; volvieron de nuevo á caminar, deteniéndose en Tolpetlac y Tepeyacac, donde vivieron veintidós años. En este último asiento les combatieron los Chichimeca, obligán-

dolos á pasarse á *Chapoltepec* el año 1245. Como el oráculo les dijo viviesen apercibidos por los sucesos que tendrían que venir sobre ellos, fortificaron el lugar, arreglaron guardias permanentes que los cuidaran y eligieron para que los dirigiera y gobernase á *HUITZILIHUITL*, dividiéndose por vez primera el gobierno civil y el religioso, quedando éste en manos de *TENOCH*. No fué bien visto por los comarcanos ni la fortificación de Chapoltepec ni el incremento del pueblo azteca, y pronto se aliaron en contra de ellos, haciéndoles cruda guerra, en la que les tocó la peor parte, pe-reciendo en ella el rey *Huitzilihuitl* con su familia.

Abandonaron luego tan infausto sitio, que por espacio de diecisiete años habitaron, y se radicaron en *Acolco*, viviendo allí en chozas de zacate, mal alimentados, peor vestidos y siempre hostilizados, colmando su infortunio la guerra que les declararon los Culhuas, en que fueron vencidos, reducidos á la condición de esclavos y obligados á vivir en Tizapán.

Al cabo de ciertos años tuvieron sus dominadores una guerra con los Xochimilcas, y casi á punto de ser vencidos por éstos, echaron mano de los Aztecas sus esclavos, que no sólo se condujeron con valor, sino también con táctica y astucia de buenos militares, haciendo que la victoria coronase á sus amos. En premio de tal servicio ó á causa del horror que á los Culhua inspiró el sacrificio que de cuatro prisioneros xochimilca hicieron á su dios *Huitzilopochtli*, se les concedió su libertad y fueron á vivir á *Acatzitzintlan*.

Iban pasando en este lugar una vida algo sosegada en plena paz con los de Culhuacán, cuando *Huitzilopochtli* habló á los sacerdotes diciéndoles necesitaban una mujer que se llamaría *la mujer de la discordia*, que después se llamaría también *su agüela*, y la elegida fué la hija del rey de Culhuacán *Achitometl*.

Ante él fueron con su petición los Méxica, y accedió fácilmente á su demanda entregándoles á su hija que fué con-

ducida á su morada. Volvió á hablarles el dios, y ordenó que le sacrificaran á esa doncella y que después la despellejaran y vistieran con su piel á un mancebo, poniéndole encima los arreos femeniles y convidasen al rey su padre para venir á adorar á la diosa su hija y ofrecerle sacrificios. Así se ejecutó, y el convite fué hecho, presentándose después el rey acompañado de su nobleza llevando ricos presentes.

Introducido al templo, que estaba en semiobscuridad, nada vió claramente en un principio, sino fué hasta que, al echar en el *teilmatl* el *copalli* para hacer la incensación, se dió cuenta del horroroso espectáculo y desgraciado fin de su



Fundación de Tenochtitlán.
(Jeroglífico de Durán.)

hija. Loco de dolor y rabia, salió dando voces y excitando á su pueblo contra los Aztecas, que fueron

atacados sin misericordia, y aunque resistieron con bravura, tuvieron al fin que huir salvándose entre los carrizales del lago. Después de lo acontecido moraron en *Ixtacalco*, luego en *Nexticpac* (hoy ermita de San Antonio), y al fin en *Mixtlihuacán*, en donde una noble señora de su tribu, ó la hermana de Huitzilihuitl, tuvo un alumbramiento. Corresponde ese lugar al barrio de San Pablo, en nuestra México actual. Se extendieron más tarde á un sitio cercano, que denominaron *Temazcaltitlán*.

Á los pocos años de habitar este último lugar habló el dios á los sacerdotes diciéndoles había llegado ya el día en que deberían escoger su definitiva mansión, recordándoles

que sería aquella en que encontrarán un águila sobre un nopal devorando á una culebra. Inmediatamente se reunieron los jefes de la tribu, y de entre ellos comisionaron á *Axolohua* y *Cuauhcoatl* para que salieran á buscar el lugar prometido. Así lo hicieron, metiéndose entre los carrizales y tulares y marchando en todas direcciones hasta que dieron con un lugar pequeño de tierra firme y en medio de él un nopal en donde se posó un águila con una culebra en el pico que del cercano lago había cazado y la despedazó con sus garras, elevándose luego majestuosamente y desapareciendo en las alturas.

De los dos enviados, uno desapareció bajo las aguas del hermoso lago que encerraba el islote, y sólo uno, *Axolohua*, volvió sano y salvo á dar la feliz nueva á la tribu. Desde luego se procedió á tomar posesión del lugar señalado por el dios y á que la ciudad quedase definitivamente fundada, verificándose esto el año 1318, é imponiéndole nombre de **TENOCHTITLÁN**, *Tunal sobre piedra ó ciudad de Tenoch*, y también **MÉXICO**, *lugar del dios Mexi*. Erigieron ante todo un altar á su dios, y en derredor de él agruparon sus pobres chozas, que más tarde distribuyeron en cuatro *calpulli* ó barrios en que la ciudad fué dividida, imponiendo nombre á cada uno de ellos. El del Sudoeste se llamó *Moyotla* (hoy San Juan); el del Sudeste, actual de San Pablo, *Teopán Zoquipán*; *Cuepopa*, el situado al Noroeste, hoy Santa María, y *Atzacualco*, San Sebastián, el del Nordeste.

Hacia 1518 se comenzaron á construir casas de adobe y piedra que vinieron á sustituir las primitivas de tule.

Pertenecían á los dominios del Rey de Atzacapotzalco los terrenos de la nueva Tenochtitlán; así fué que tuvieron que declararse tributarios de éste los Méxica.

Era poca la parte de tierra firme y el resto lo formaban fango y agua; para utilizarlo según las necesidades de aquel pueblo, formaron extensas estacadas, y en terrenos flotantes ó *chinampas* sembraron las semillas y plantas necesarias á

su sustento. Trece años después de la fundación de México, por disgustos y agravios se separaron de los Tenochca cuatro capitanes de la tribu con un buen número de individuos de ella, yéndose á establecer al Norte y á corta distancia en un pedazo de tierra firme, llamado TLALTELOLCO.

Como acontecimiento notable debe también señalarse una erupción del Popocatepetl el año 1354.

Con alternativas de buena y mala fortuna continuaron los México en su ciudad gobernada, por su consejo antiguo, á cuyo frente estaba TENOCH, que por espacio de treinta y nueve años fué su jefe militar, y murió el año 1363; le sucedió *Mexitzin* hasta el 1376 en que cambiaron de forma de gobierno; eligieron por primer rey á ACAMAPICHTLI (Puñado de cañas). Su elección fué popular y cuando desempeñaba el cargo de Chihuacontl; á

Tenoch, según el Códice Mendocino.



ella lo llevó, no obstante ser joven, la prudencia, laboriosidad y valentía. Tomó por mujer á *Ilancueitl*, hija del señor de Culhuacán, y por ser estéril la acompañó con *Ayancihuatl*, hija del de *Coatlinchán*, y con el tiempo llegó á tener hasta 20 mujeres.

De entre ellas, *Tecatlamiyahuatzin* fué madre de *Huitzilihuitl*, y una esclava de Atzacapatzaleo, la de *Itzcoatl*.

El ensanche de la isla, los trabajos de labranza y el bienestar que á las claras demostraban los tenochca, á la par que la elección de un rey, alarmaron á Tezozomoc, de quien eran tributarios, por lo que decidió abrumarlos con excesivos tributos. Duplicó éstos y á más les pidió una chinampa en que estuviesen sembradas todas las plantas de uso común y en perfecto estado de cultivo. Así lo hicieron los México, y ello fué motivo para que al siguiente año les pidiese que en otro huerto flotante fuese una garza y un pato empollando sus huevos, y á tal punto, que al presentárselos deberían salir



Acamapichtli, según el Códice Mendocino.

los polluelos; se cumplió también el deseo del tirano, que no cejó en sus exigencias, pues al siguiente les pidió un venado vivo, y aunque esos animales no los había en la laguna, su dios Huitzilopochtli se los puso en oportuno sitio.

Acamapichtli emprendió la conquista de algunos pueblecillos cercanos, entre los que se citan á Mizquic, Cuitlahuac, Cuauthinahuac y Xochimilco, con los que aumentó un poco su soberanía, sin dejar de ser un rey humilde. El año 1383 murió la reina Ilancueitl y el 1396 su consorte *Acamapichtli*, primer rey tenochca.

Á ejemplo de sus hermanos los México, eligieron también su rey los Tlaltelolca el año 1377, nombrando para ello á *Cuacuauhpitehualmac*, hijo del de Atzacapatzaleo.

Por elección de la nobleza de los cuatro barrios, y no la popular como en el rey anterior, entró á gobernar su hijo HUITZILIHUITL (Pluma de colibrí). Era joven y soltero, por lo que los Tenochca, para captarse la voluntad de Tezozomoc y aligerar sus gabelas, le pidieron una hija para que fuese su reina, uniéndose al recién electo. Condescendió á ello el tirano, entregándoles á su hija *Ayanhchinatl*, que con gran acompañamiento fué llevada á México y casada con el rey. De ella nació *Chimalpopoca*, que fué el encanto de su abuelo y por amor á él quitó á los Tenochca los tributos, dejándoles tan sólo, como señal de sumisión, la obligación de entregarle dos patos y otros animales del lago.

De otras mujeres tuvo hasta ocho hijos; entre los más notables fueron *Ilhuicamina*, nacido en 1398, y Tlacaclael, que tan gran papel representa en la historia mexicana.

De la hija de Tezozomoc tuvo otro hijo, llamado *Acolnahuacatl*, que pereció víctima de las iras de su tío materno *Maxtla*, que creía ver en él un futuro competidor al trono tecpaneca. Como la madre de *Ilhuicamina* era hija del Rey de Cuauhnahuac, donde se producía el algodón con abundan-



Huitzilihuitl, según el Códice Mendocino.

cia, tuvieron fácilmente esta materia prima y comenzaron á usarla en sus vestidos. Aliados á los de Atzcapotzalco, conquistaron algunos pueblos y se declararon contra Ixtlixóchitl, rey de Tezcoco. Después de un reinado de veintidós años, murió *Huitzilihuitl* el de 1417. Subió al trono su hijo CHIMALPOPOCA, mancebo de veinte años, dejando por heredero de su dignidad de Cihuacoatl á su hermano *Tlacaelel*, y



Chimalpopoca, según el *Códice Mendocino*.

contando con el amor de su abuelo Tezozomoc. Consiguió de éste las aguas de Chapultepec y todos los materiales necesarios para llevarlas hasta México, construyéndose la calzada de Tlacopan. Como hechos notables de su corto reinado de diez años, se cuenta una batalla ganada en Tequizquiác y otra perdida en Chalco, y el indulto alcanzado á Nezahualcóyotl.

Ya atrás dijimos cómo al fallecimiento de Tezozomoc se adhirió Chimalpopoca á Tayatzín y el trágico fin de éste, heredando aquél todo el odio de Maxtla. Después de sufrir humillaciones mil, entre otras la de recibir como obsequio un vestido de mujer; desesperado por tanto ultraje é impotente para vengarlo, decidió sacrificarse en el ara de su dios. El rencor de Maxtla no lo consintió, é hizo que numerosa tropa se dirigiese á México, lo tomaran prisionero y lo trajesen á Atzcapotzalco. Después de renovar los antiguos ultrajes, lo dejó casi pereciendo de hambre y á la intemperie en el cuauhcali público, y de uno de los barrotes de él se ahorcó con su maxtle el año 1427.



Itzcoatl, según el *Códice Mendocino*.

Puestos de acuerdo los nobles, eligieron por rey á ITZCOATL, hijo natural de Acamapichtli y de la esclava tecpaneca, y fué proclamado el 3 de Abril de 1427.

La situación de los Méxica en aquellos momentos era de lo más crítica, por tener sobre sí la desconfianza y las

iras de Maxtla, con más la mala voluntad de los Acolhuas.

Necesitados estaban del auxilio ajeno, y éste tan sólo Nezahualcóyotl podía proporcionárselo; y por más que en los últimos años de Tezozomoc el rey Chimalpopoca lo hubiese protegido, no olvidaba la parte importante que los Méxica tuvieron en la muerte de su padre Ixtlixóchitl y en la ruina del reino tezcocano. Las hábiles maniobras políticas de Motecuhzoma, como ya atrás queda consignado, vinieron á zanjar esas diferencias y á poner de acuerdo al Rey mexicano y al príncipe de Acolhuacán. Para llevar á cabo su intento tuvieron que ir á Tezcoco, pasando por en medio de enemigos y corriendo serios y constantes peligros.

Evacuada la comisión con éxito y al regresar á México, tanto Motecuhzoma como dos capitanes, Totopilatzín y Telpoch, cayeron en una celada que les armó Teteotzín, señor de Chalco, quien los puso presos y ordenó los matasen para con ello congraciarse ante Maxtla, de cuya animosidad no se creía seguro por haber abrazado la causa del rey legítimo Tayatzín. Compadecido de ellos el carcelero Cuateotzín, los dejó libres, teniendo él que sufrir la pena decretada contra los presos.

Arreglada la alianza, partió luego á México Nezahualcóyotl, conferenció con Itzcoatl y levantó el ánimo decaído del pueblo tenochca, que ya había resuelto entregarse indefenso á Maxtla. Como resolución pacífica se acordó enviar una embajada al tirano de Atzcapotzalco, y aceptó tan peligrosa comisión el impertérrito Motecuhzoma. Vestido con un lujoso traje de guerra, se presentó á cumplir su encargo ante Maxtla, quien le contestó que hasta el día siguiente que hubiese tomado consejo de los suyos no podía dar respuesta. Llegado el día declaró Maxtla sin ambages su voluntad de hacer la guerra, la que el enviado aceptó en nombre de su rey, ungiendo luego la cabeza del monarca tecpaneca y armándolo según lo mandaban las instrucciones de Itzcoatl. Listos ambos ejércitos para la batalla, después de li-

geras escaramuzas, atacaron los Tecpaneca á los aliados en las calzadas cercanas á Tenochtitlán, y queda dicho atrás cómo al arrojo del valiente Motecuhzoma se debió la completa victoria de los Méxica y Tezcocanos y el fin desastrado de Maxtla.

Esta victoria fué el principio de la grandeza nahoa; y con sobrada justicia algunos cronistas llaman á Itzcoatl primer emperador de México, toda vez que sus antecesores fueron reyes de nombre, y éste el que dió libertad á su pueblo y elevó á rango de ciudad libre á Tenochtitlán, constituyéndola en señora de los lagos y reina poderosa del Anáhuac.

Despechados los Xochimilca del gran paso dado por los Méxica con la victoria referida, les manifestaron su enemistad y encono de cuantas maneras pudieron, ya negándoles el permiso de sacar piedra para sus construcciones, ya atacando y robando á sus mercaderes, por lo cual les declaró Itzcoatl la guerra, en la que fueron derrotados y vencidos por el famoso Motecuhzoma Ilhuicamina, quedando sujetos al dominio de los Azteca. Todavía se emplearon las armas de éstos contra los de Cuitlahuac, cuyo territorio, así como el de Mizquic, aumentaron el de México.

La envidia no dejaba en paz á los disidentes de Tlalteloleo, que para hacer una nueva manifestación de disgusto tomaron por pretexto el haber sido excluidos de la alianza que formaron el rey de Tezcoco, Tlacopán y Tenochtitlán, viniendo á quedar ellos en clase de sujetos á estos últimos. Su rey *Cuauhtlatoa*, tercero en orden desde la separación, pues el primero fué *Cuacuauhpitzahuac* y el segundo *Tlaca-teotl*, empezó á conspirar y á procurar hacerse de adietos y aliados, mandando secretamente embajadas á los pueblos enemigos de los Tenochca. Algo había logrado en su empresa cuando lo descubrió Itzcoatl, por lo que se apoderó de Tlalteloleo é hizo ahorcar á *Cuauhtlatoa*. La sujeción de Tlalteloleo á México vino con esto á hacerse más definida,

aunque siempre con gobierno propio y cierta soberanía, quedando por rey *Moquihuix*.

Después de haber reinado *Itzcoatl* trece años, afianzado la autonomía de su pueblo, engrandecido y embellecido á Tenochtitlán, murió el año 1440, á los cuarenta y siete años de edad, dejando tres hijos y dos hijas.

En sentir de Chimalpahin, «*fué varón tan excelente que no hay bastante lengua para sus alabanzas*».

CAPÍTULO VIII

Motecuhzoma Ilhuicamina.—Guerra de Chalco.—Templo de Huitzilopochtli.—Ezuauácatl.—Su heroicidad.—Inundación de México, hambre y peste.—Guerra Florida.—Coatequil.—Tonalácatl.—Muerte de Motecuhzoma Ilhuicamina.—Elección de Tlaaelel.—Su renuncia.—Axayacatl.—Sublevación de Tlalteloleo.—Moquihuix.—Sujeción de Tlalteloleo y fin de su dinastía.—Guerra contra los Matlaltzinca.—Herida de Axayacatl.—Tlileuetzpalin.—Piedra del Sol.—Cuauhxicalli.—Guerra contra Michoacan.—Su desastrado desenlace.—Muerte de Axayacatl.

Unánimemente eligió la nobleza por sucesor de Itzcoatl al valiente guerrero y hábil general MOTECUHZOMA ILHUI-CAMINA, nacido el año 1398, é hijo del rey *Huitzilihuitl* y *Mianaxochitl*.

Las sobresalientes prendas del electo y las muchas pruebas que de su alto valor había dado, tanto en los campos de batalla como en los consejos de gobierno, hicieron que su elección fuese aplaudida por el pueblo todo. No quiso consagrarse desde luego sino hasta después de emprender una campaña, para tener número bastante de prisioneros que ofrecer ante las aras del numen principal de su nación, de *Huitzilopochtli*.

Los Chalca fueron los señalados para esta expedición y contra ellos volvió las armas Tenochca, que sin gran resistencia tomaron á Chalco, haciendo un gran número de prisioneros. Contento con esto, dejó



Motecuhzoma Ilhuicamina, según el *Códice Mendocino*.